



20

por ciento ha descendido el número de rodajes en España durante 2012.

28

por ciento ha bajado la taquilla de julio en Francia respecto a julio del año pasado.

La ofensiva estival del cine espectáculo



Guerra Mundial Z relata una historia de zombis protagonizada por Brad Pitt.

La acumulación el pasado verano de grandes producciones obliga a una reflexión sobre sus objetivos... y sus resultados.

TEXTO *Jorge Collar, crítico cinematográfico y decano de los periodistas del Festival de Cannes.*

El cine se une al pesimismo en tiempos de crisis: ataques terroristas en plena galaxia, monstruos que surgen de las profundidades del mar, virus que transforman a los hombres, la tierra desolada y hostil como un campo de ruinas... El enemigo es multiforme, pero toda esta agitación tiene un origen común en los famosos *blockbuster* norteamericanos, esas películas mastodónticas, que se sirven de las innovaciones tecnológicas para ofrecer escenas apocalípticas. Son obras que se identifican con dos rasgos esenciales: han costado millo-

nes de dólares y esperan ganar muchos millones más. Todas ellas han invadido las pantallas durante la temporada veraniega. Desde finales de junio *Star Trek into Darkness*, de **J. J. Abrams**, confirmaba el renacimiento de una de las sagas más prolíficas del siglo xx. Seguía el nuevo enfoque que **Zack Snyder** ha dado al personaje de Superman en *Man of Steel*, mientras **Brad Pitt** se dejaba crecer el pelo para producir e interpretar la primera superproducción de zombis de la Historia, *World War Z*, de **Marc Foster**. Más tarde aparecían

Hugh
JakmanMatt
DamonBrad
PittMeryl
StreepMartin
Freeman

los monstruos de **Guillermo del Toro** en *Pacific Rim*, acompañados de gigantes robots para combatirlos. Otra explotación de personajes de una saga conocida era *Wolverine*, el combate del *Inmortal*, de **James Mangold**, con un **Hugh Jackman**. Y aún quedan dos visiones negativas de la Tierra. La de **M. Night Shyamalan**, que en *After Earth* la presenta arrasada por los humanos, y la nueva película de **Neill Blomkamp**, *Elyseum*, cuyas secuencias sobre la Tierra se han rodado en un vertedero mexicano.

Entre las aspirantes a grandes éxitos no faltan algunas cintas de animación, como *Moi, moche et mechant*, de **Chris Renault** y **Pierre Coffin**; *Turbo*, de **David Soren**, o *The Smurfs* (Los Pitufos) de **Raja Gosnell**. También entran otros géneros, como el *western*. **Gore Verbinski** en *Lone Ranger* intenta resucitarlo con cierta distancia paródica, como había hecho con *Piratas del Caribe*. Con las cifras en mano se puede afirmar que estas películas casi han acaparado las pantallas durante meses, con la consecuencia del avance del cine de Hollywood frente a los cines nacionales.

El panorama del cine estival contiene otras enseñanzas. La primera, el riesgo mortal que acecha a la industria con la aceleración de los presupuestos. Cierta prensa ha aireado, con su antiamericanismo visceral, una serie de resultados mediocres, y se habla de fracasos ruidosos donde hay simples resultados decepcionantes. Los resultados de *Pacific Rim* (Warner), ni los de *Lone Ranger* (Disney) ni los de *The Smurfs* han estado a la altura de las expec-

tativas. ¿Debe esto conducir a reorientar la producción estadounidense? La respuesta es clara: hay que frenar la progresión de los presupuestos y organizar mejor las fechas de los estrenos, pero nunca se podrá renunciar al riesgo que entraña la lógica capitalista. Siempre habrá un misterio –apasionante– a la hora de prever las reacciones del público. Por otra parte, la globalización obliga a tener en cuenta no solo la taquilla americana, sino la mundial. Los resultados de *Pacific Rim* en EE.UU., por ejemplo, se han compensado con una primera semana fulgurante de explotación en China, lo que ha relanzado la idea –abandonada– de una continuación.

El panorama contiene una última enseñanza: la abundancia de cine espectacular como evasión de la realidad a favor de mundos imaginarios. Las aventuras de ciencia ficción se imponen, mientras que el cine de autor o simplemente psicológico, que representan a menudo los cines nacionales, pierde terreno. Guardémonos de acusar a las superproducciones americanas de ser culpables de esta desafección. El descenso de espectadores se debe más bien al retroceso del cine nacional. En el caso de Francia, por ejemplo, la cuota de mercado de cine nacional ha pasado de 41,3 por ciento a 35,2 por ciento en un año. Sin dar un valor absoluto a cifras parciales, es evidente la ausencia de éxitos en el cine nacional que equilibren, en gamas diversas, el cine-espectáculo. Este no solo tiene derecho a existir, sino que sigue siendo el motor de la industria cinematográfica en el mundo. **NR**

TELEGRAMAS

MARTIN FREEMAN

Después de *Sherlock* y *El hobbit*, el actor británico sigue encadenando interesantes proyectos. El siguiente es *Fargo*, una serie para televisión inspirada en la película del mismo título dirigida por los hermanos **Coen**.

MERYL STREEP

Into the Woods es el título de la película de Disney que contará con la oscarizada actriz en el papel de bruja. Ya se han difundido algunas terroríficas imágenes de esta película dirigida por **Rob Marshall**, cuyo estreno está previsto para las navidades de 2014.

JAMES DE JULIO

Es el director de producto de Tongal, una plataforma de *crowdfunding* (financiación popular) que acaba de lanzar una iniciativa novedosa: *The Spitfire Documentary Project*. Varias empresas aportan el presupuesto para producir una película. Para obtenerlo hay que concursar enviando una idea redactada en 500 caracteres.